

LA FORMACIÓN DE VALORES EN EL FUTURO INGENIERO INDUSTRIAL

THE FORMATION OF VALUES IN THE FUTURE INDUSTRIAL ENGINEER

Pablo Horacio Hidrovo Alcívar¹ pghidrovo@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0000-0003-5650-319X>

Karen Estefanía Zambrano Roldán², karenroldan6@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-2722-4170>

José Patricio Barberan Cevallos³, pbarberan9469@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-1221-8085>

RESUMEN

El artículo aborda los problemas de la formación de valores tema de relevante actualidad como en la vida cotidiana. Partiendo del estudio de los más importantes aportes teóricos actuales a la problemática, del empleo de métodos teóricos, empíricos, el uso de encuestas y procedimientos estadísticos, así como de la experiencia profesional de la autora, se realiza un enfoque teórico y metodológico dirigido a contribuir a perfeccionar el proceso docente–educativo en una de sus direcciones más importantes: la de la formación ética de las nuevas generaciones. El problema de los valores, la formación de valores y la educación valoral se ha convertido en un tema recurrente de máxima urgencia en los diversos sistemas educativos y congresos de pedagogos de diversas latitudes. Se presenta una sistematización de la práctica como fundamento de la vida social, de la cultura, del conocimiento y, por tanto, de la teoría. A su vez, las formas teóricas sólo pueden considerarse verdaderas si son comprobadas en la práctica. La teoría de los valores es el resultado de la práctica social; pero se pretende transformar esa vida compleja desde soluciones que se desarrollan teóricamente y se enriquecen en la praxis.

PALABRAS CLAVES: formación de valores, formación del profesional

The article is about the problems of the values' formation as a topic of current relevance as in everyday life. Starting from the study of the most important current theoretical contributions to the problem, the use of theoretical, empirical methods, the use of surveys and statistical procedures as well as the author's professional experience, a theoretical and methodological approach is carried out aimed at contributing to perfecting the teaching-educational process in one of its most important directions: that of the ethical training of the new generations. The problem of values, the formation of values and value education has become a recurring theme of maximum urgency in the various education systems and conferences of educators from different

¹ Ingeniero Industrial. Magister en Gestión Ambiental. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

² Economista. Magister en desarrollo económico y políticas públicas. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

³ Ingeniero Industrial. Magister en Alimentos. Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Ecuador.

latitudes. A systematization of practice is presented as the foundation of social life, of culture, of knowledge and, therefore, of theory. In turn, the theoretical forms can only be considered true if they are proven in practice. The theory of values is the result of social practice; but it is tried to transform that complex life from solutions that are developed theoretically and they are enriched in praxis.

KEY WORDS: value formation, professional training

Una reflexión crítica en torno a la diversidad de presupuestos teórico-metodológicos referidos a la racionalidad conceptual y nexos lógicos entre los valores; impone en primera instancia el reto teórico de dilucidar operativamente su contenido. En cuanto, al nivel superior, revelar las relaciones que se expresan en su lógica interna y en la expresión histórico social concreta de los mismos.

En este sentido, en aras de la cumplimentación de esta estrategia epistémica, se parte de la problemática de las definiciones y la comprensión de los fenómenos objeto de estudio. Esto, permite alcanzar posteriormente el análisis de las relaciones que entre los mismos se establecen, de modo tal que sea loable su proyección socioeducativa, en consonancia con las aportaciones de Sierra (2002).

Consecuentemente, el problema de los valores, la formación de valores y la educación en valores se ha convertido en un tema recurrente de máxima urgencia en los diversos sistemas educativos de diversas latitudes, de acuerdo a las aportaciones de Barberán (2018).

En el ámbito de las Ciencias de la Educación, se advierte un determinado consenso en lo concerniente a la asunción de los valores como un sustento ineludible de los procesos y actividades de carácter formativo, con mayor o menor grado de estructuración formal. Lo anterior, se refrenda con la asunción de que toda actividad formativa se sustenta y proyecta en virtud de posturas definidas desde un punto de vista integrador. Para ello, la sociedad, la cultura, la historia, la política y la ideología se configuran en el devenir de su praxis social. De ahí que, un sistema de valores actúa como criterio de ordenamiento sociocultural, como patrón social de regulación humana, y como perfil definitorio de modos de actuación y desempeño adecuado en los niveles individual, sociocultural e institucional.

Al respecto, un amplio debate en el mundo, en especial de la educación, se desarrolla hoy sobre los valores y la necesidad de asegurar un ciudadano apto para transformar conscientemente la sociedad futura, según CEAACES. (2015). Los mismos, contribuyen a que una persona, una institución o una sociedad establezcan sus rumbos, metas y fines. De manera que, estos constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida. Asimismo, fomentan el bien de la comunidad, de la escuela, del grupo y la sociedad en su conjunto.

En consonancia con ello, desde esta perspectiva es inconcebible la asunción de los valores independientes de la realidad sociocultural que los condiciona. En esta, se establecen un orden racional que conforma un sistema en el que se armonizan, relacionan e interconectan los distintos elementos históricos, sociales y culturales, orientados a responder a los intereses, necesidades, motivaciones y expresiones de la sociedad en su multidimensionalidad

De manera que, los valores son determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social o la sociedad en su conjunto. Los mismos, están condicionados por las relaciones sociales predominantes al constituir componentes esenciales de la ideología expresión de la cultura y la historia de una sociedad en una época determinada. Además, de los intereses, puntos de vistas, necesidades y contradicciones de los diferentes sujetos.

Asimismo, en la actualidad la educación en valores, es una problemática que preocupa y es objeto de análisis de especialistas y educadores de diferentes países, independientemente del sistema social existente. En consonancia con lo anterior, se asevera que constituye un problema global, indisolublemente vinculado a la propia existencia del ser humano, al desarrollo de su personalidad y a su condición de ser social.

Consecuentemente, es importante educar en los valores que sustentan la sociedad en que vive y el significado de ello en la conservación de la propia humanidad. El mismo, responde a una atención multifactorial, tiene un marco propicio para su solución en la actividad escolar y en todos los factores que en ella intervienen. Por tanto, se necesita una educación que no solo facilite la búsqueda y adquisición de nuevos conocimientos y actitudes, sino que además permita a los participantes adquirir y desarrollar valores, de acuerdo con CEAACES. (2015) y UNESCO (2009).

Sobre esta base, esta labor en las condiciones actuales se hace difícil, necesaria e imprescindible. De ahí que, es urgente optimizar una pedagogía de los valores y la educación tiene que asumir el reto que nos plantea el milenio naciente, en consonancia con las ideas planteadas en el informe de UNESCO (2009). Por ello este será una utopía si no resolvemos el problema de la educación de valores, actitudes y normas que provoquen un cambio positivo en el ámbito internacional.

En este sentido, la importancia de esta temática se convierte de hecho en fuente de motivación para investigar sobre la misma. Consecuentemente, este acercamiento a tan importante tema de investigación permite percatarse de la existencia de un grupo de dificultades en la dirección del proceso en la educación de valores. De manera que, la sociedad requiere de profesionales de Ingeniería Industrial portadores de valores humanos y revolucionarios poseedores de una cultura general que les permita tomar decisiones responsables sobre su vida futura en correspondencia con las necesidades del país.

En consonancia con lo anterior, los valores son una compleja formación de la personalidad, contenida no solo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre. Estos, existen en la realidad como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman. De ahí que, es una necesidad profundizar y favorecer la educación en valores y su formación desde la escuela como tarea ineludible hoy más que nunca, a nivel mundial pues de ello depende el poder salvar lo más preciado que ha existido en la naturaleza: el hombre mismo, según los estudios de Barberán (2018).

Al respecto, educar en valores es promover condiciones para aprender a construir nuevos singulares sistemas de valores. De ahí que, estos sistemas o matices de valores se construyen a partir de los valores que nos rodean, de los que podemos percibir a través de los medios de comunicación y de los que están presentes en la situación interpersonales en los que participamos. Además, en los modelos que se conforman y que como tales son susceptibles de imitar.

Sobre esta base, en el plano formativo, los valores funcionan como un conjunto de normas, cualidades y requisitos a cumplir por un individuo en una sociedad históricamente determinada, en correspondencia con las normativas axiológicas y los preceptos éticos que la misma defiende. En este sentido, constituyen guías generales de conducta que se derivan de la experiencia y le dan sentido a la vida, propician su calidad de tal manera que están en relación con la realización de profesionales de Ingeniería Industrial fomenten el bien de la comunidad y la sociedad en su conjunto.

La formación de valores. Reflexiones

Los aspectos anteriores, permiten advertir que, al abordar la problemática de los valores, es necesario partir de la premisa de que éstos constituyen un contenido de la Educación. Asimismo, es un proceso básico para la elevación de la calidad de la educación que recibe la nueva generación.

En consonancia con ello, a finales del siglo XIX y principios del XX se conforma la Axiología como teoría de los valores. Para ello, la cuestión del lugar que ocupan los valores en la filosofía es un aspecto muy debatido por los marxistas y metafísicos, que han puesto especial interés en su estudio, para un adecuado conocimiento.

Consecuentemente, el valor es un concepto de difícil definición por su carácter complejo y porque constituye objeto de estudio de diferentes ciencias, tales como la Filosofía, la Estética, la Sociología, la Psicología, y la Pedagogía, entre otras. De ahí que, el concepto de valor ha sido comparado con un poliedro, que tiene múltiples caras, que puede analizarse desde ángulos o visiones diferentes.

De manera que, desde una perspectiva general puede caracterizarse el valor como un concepto que implica aquellos objetos y fenómenos que tienen una significación social positiva y juegan una doble función. La primera, se refiere al instrumento cognoscitivo y como medios de regulación. La segunda, radica en la orientación de la actividad humana. Las mismas, se les ha llamado: función cognoscitiva y función práctica. Asimismo, se expresan de forma inseparable en la relación sujeto-objeto que propicia la actividad valorativa.

Al respecto, es a través de la actividad valorativa que se manifiesta la comprensión y evaluación de la realidad y de sí mismo. Para ello, los valores de los profesionales de Ingeniería Industrial se conocen a sí mismo, sus necesidades y las posibilidades de satisfacerlas. De ahí que, proyectan las condiciones ideales al regular su conducta, en correspondencia con los contenidos valorativos asumidos.

Lo anterior, evidencia que el valor tiene un carácter relacional, es la función de dos variables: el sujeto y el objeto, pero el carácter relacional del mismo no se reduce a la relación sujeto-objeto antes referenciada. Por tanto, es preciso advertir que su génesis, expresión y desarrollo tienen lugar en las relaciones sociales, en los vínculos intersubjetivos.

Asimismo, la formación de valores es un espacio para la formación integral y plena de los profesionales de Ingeniería Industrial al considerar que la enseñanza contribuye a la formación de los hábitos morales, al desarrollo mejor del cuerpo humano y al desenvolvimiento de la inteligencia. Además, la expresión adecuada y racional de los sentimientos y emociones al enfatizar a la parte moral.

En consonancia con lo anterior, existen diferentes clasificaciones de los valores, la más frecuente hace referencia al contenido de las distintas esferas en las que se manifiesta el valor: teórico-cognoscitivos, ético-morales, socio-políticos, económicos, históricos, estéticos y religiosos, entre otros.

De ahí que, el tema de los valores es analizado en el plano de la significación que tienen los objetos y fenómenos de la realidad en su proyección social. Este aspecto, evidencia el papel de la valoración en el basamento axiológico de la conciencia social, al constituirse en un factor sociopsicológico, generador de los procesos de polarización y jerarquización; garante de la concreción de un sistema de valores, a partir del significado social del entorno y sus componentes.

En este sentido, es evidente que las cosas y el reflejo de ellas, como componentes del mundo, no son indiferentes; sino que poseen una significación, una peculiaridad que las tipifica, características que las hacen ser mejores o peores, buenas o malas, bellas o feas, santas o profanas. Esto, demuestra que el mundo en que se vive es significativo para los profesionales

de Ingeniería Industrial. Además, los elementos que lo conforman es la confirmación de que no existe cosa sobre la que no se asuma una posición positiva, negativa o de preferencia.

Sobre esta base, al considerar los valores en el sentido de la significación que posee el entorno natural y sociocultural no debe conducirnos a la definición reduccionista de los valores como meras impresiones subjetivas de agrado o desagradado. Al respecto, las cosas nos producen a nosotros y nosotros proyectamos sobre las cosas. De ahí que, se requiere propender al sentido social, material y humano de esas cosas, evidenciado en su objetividad.

Consecuentemente, la formación de valores es un problema de la filosofía de la educación, refiere que el siglo XX ya finalizado e iniciado el XXI exhibe logros que apenas se podían soñar en los inicios de esta centuria. En este sentido, el hombre ha crecido y con él la cultura. No obstante, paradójicamente ha servido para profundizar las grandes contradicciones que matizan la realidad actual desde lo económico hasta lo ideológico-cultural. De ahí que, los considera como la significación socialmente positiva que poseen los fenómenos y objetos de la realidad. La misma, se refiere a aquella que juega un papel positivo en el desarrollo de la sociedad.

De manera que, el proceso de formación en valores se sustenta en un sistema de acciones educativas dirigidas al logro de un estado de ánimo positivo en los profesionales de Ingeniería Industrial. Estas, les permita la experimentación de emociones, vivencias, sentimientos, experiencias en las relaciones y la actuación, favorables a la asimilación de los significados del contenido moral de las relaciones, los hechos, las normas y hábitos de conducta. Por ello, son conducentes del desarrollo de una valoración adecuada que le permite regular su comportamiento.

Los aspectos anteriores, permiten advertir que es la vía esencial que dispone la sociedad para la formación de las nuevas generaciones. La misma, necesariamente responde a las exigencias de esa sociedad en cada momento histórico. Asimismo, los valores constituyen un contenido de la educación y a su vez un proceso básico para elevar la calidad en la labor que se realiza con estas nuevas generaciones. Por tanto, la educación en valores adquiere una importancia singular.

En este sentido, los valores son una compleja formación de los profesionales de Ingeniería Industrial, contenida no sólo en la estructura cognitiva, sino fundamentalmente en los profundos procesos de la vida social, cultural y en la concepción del mundo del hombre. Los mismos, existen en la realidad como parte de la conciencia social y en estrecha correspondencia y dependencia del tipo de sociedad en el que niños, adolescentes y jóvenes interactúan y se forman.

Asimismo, la formación de valores, normas, actitudes no es el fruto de una acción aislada sino de un proceso donde los cambios en la conciencia pasan de un nivel psicológico a un nivel más profundo y firme, el ideológico. Este, requiere del enfoque sistémico y el seguimiento

sistemático de las acciones que se realizan. Por ello, no debemos olvidar que los valores son expresión de la cultura y componentes de la ideología.

De ahí que, el carácter formativo presupone favorecer una actitud protagónica de los implicados, que asume un papel activo en el proceso de formación político- ideológica. En este, se propicia el análisis reflexivo de la realidad, el planteamiento de exigencias crecientes en la actividad intelectual y el desarrollo de la creatividad. Además, el fortalecimiento de una postura ética en las condiciones de una sociedad que se complejiza y precisa que la moral sea el instrumento que sirva para que el hombre se eleve a una mayor altura.

En consonancia con ello, es indispensable que los docentes estimulen la participación protagónica de los profesionales de Ingeniería Industrial. Para ello, son necesarias las relaciones interpersonales en las que debe primar un clima de respeto en el grupo, de su grado, de su universidad. De manera que, es justo mantener un clima agradable, democrático, flexible y creador para lograr el cumplimiento de los fines y objetivos definidos de la universidad, según las aportaciones de Castellanos (2010)

Sobre esta base, la formación en valores tiene una gran trascendencia para el desarrollo de los profesionales de Ingeniería Industrial. Lo anterior, permite lograr que asuman una participación consciente y activa dentro de las luchas que caracterizan la etapa de construcción de una nueva sociedad. Al respecto, se trata de la educación en valores, del comportamiento general de los profesionales de Ingeniería Industrial los que deben orientar su conducta y determinar consecuentemente sus actitudes y su forma de actuar.

Los aspectos anteriores, permiten aseverar que la educar en valores a hombre que enfrentará los retos de la universidad se multiplica con una inmensa trascendencia. Para ello, es importante la concepción científica y moral del mundo, la capacidad de influir conscientemente en la realidad que lo rodea para cambiarla y cambiarse a sí mismo. Asimismo, lograr el desarrollo de sentimientos, intereses y necesidades con una adecuada jerarquía de valores y de motivos dominantes y estables.

Consecuentemente, al abordar la problemática de los valores en el contexto de la universidad, es necesario partir de la premisa de que estos constituyen el contenido de la educación. Además, el mismo parte del objetivo que se concreta en el modelo escolar primario que hace referencia a los valores como expresión de la sociedad.

Los valores: dimensiones

Sobre esta base, desde el punto de vista sociológico, el tema de los valores se aborda conceptualmente a partir de orientaciones de valor u orientación valorativa indistintamente. Asimismo, se refiere a la posición relativamente estable y socialmente condicionada ante fenómenos, procesos, formas de actividades sociales, ideales, imágenes conductoras, logros de

la cultura material y espiritual que son objetivo y medio para la satisfacción de las necesidades de la personalidad. Por tanto, son mediados por la conciencia social (conciencia de clase o grupo) y dependen, en su grado de desarrollo, de las particularidades individuales de la personalidad.

En este sentido, el estudio de los valores desde la óptica sociológica se realiza a partir del análisis de las condiciones sociales en que surgen y se desarrollan los valores. Para ello, es esencial el papel que juegan las distintas instituciones, los grupos informales y colectivos laborales, los medios de difusión masiva y otros, en la formación de valores al tener en cuenta el papel socializador de las mismas.

En consonancia con ello, la socialización es entendida como el proceso a través del cual se desarrollan los rasgos individuales en conformidad con las pautas sociales (ideales y valores) dominantes. El mismo, como proceso sociopsicológico se forman los profesionales de Ingeniería Industrial bajo el influjo de las instituciones educativas.

Por su parte, la ciencia psicológica aborda el estudio de los valores fundamentalmente desde su expresión subjetiva al buscar la explicación acerca del origen y regularidades del desarrollo de aquellas formaciones psíquicas, de su estructura y funcionamiento. Las mismas, posibilitan la orientación del sujeto y su valoración con relación al mundo que le rodea, en particular, hacia las relaciones humanas y hacia sí mismo, como parte de ese sistema de relaciones.

De manera que, al analizar la problemática axiológica desde las perspectivas de las ciencias psicológicas se requiere una reflexión inicial. Para ello, cuando se aborda la educación conforme a valores en los niños y adolescentes, el fenómeno evidencia un doble sentido procesal. El primero, referente al influjo y la trascendencia del contexto sociocultural y la multiplicidad de microcontextos, donde se desenvuelve y desarrolla el sujeto y su significación en la formación del criterio moral. El segundo, denota el papel de la individualidad en el cuestionamiento, la asunción o el rechazo de los valores prevalecientes en su medio, en correspondencia con la naturaleza interna y el conjunto de configuraciones psicológicas que determinan la personalidad como ente activo y cognoscente.

Los profesionales de Ingeniería Industrial:

- Son sujetos activos que no sólo responden a los estímulos que actúan sobre ellos, sino como alguien que influye en su medio sobre sí mismo.
- Sienten el deseo de participar en actividades socialmente útiles.
- Se han habituado al cumplimiento regular y consciente de los deberes propios del aprendizaje.
- Requieren de ocupar un papel protagónico en las diferentes actividades que realiza.
- Han consolidado el carácter voluntario y consciente de sus propios procesos psíquicos.
- Refuerzan el sentido de la laboriosidad.

Consecuentemente, el principio de la vinculación de la educación con la vida, el medio social y el trabajo, en el proceso de educación de la personalidad se pone de manifiesto desde la propia concepción de la metodología. La misma, garantiza un aprendizaje activo, coloca al escolar como protagonista fundamental, implicándolo por medio de las actividades con su vida.

En consonancia con ello, las dimensiones para el desarrollo de la formación de valores en los profesionales de Ingeniería Industria son las siguientes:

1. **Dimensión cognitiva:** El conocimiento es una categoría extraordinariamente activa, que expresa el producto de la relación del hombre con la realidad en forma de elaboración subjetiva de la conciencia. Además, la ausencia de conocimientos adecuadamente generalizados sobre las cualidades morales de la personalidad, conduce a los escolares a valoraciones morales situacionales y subjetivas. Asimismo, las normas y valores morales posibilitan la orientación de la conducta por ideales y convicciones. Estos, son significativos para el sujeto al relacionar cognición con los sentimientos y vivencias y contribuirá a la autorregulación moral de la personalidad. De ahí que, el estudiante debe recibir una información personalizada, que le permita expresar la amplitud y profundidad de sus conocimientos con respecto al valor.
2. **Dimensión afectiva:** Revela el grado de implicación personal del estudiante con lo que dice acerca del valor, sus reflexiones personales, discrepancias, compromisos, autovaloraciones y espíritu crítico, expresado en la comunicación dialógica, en la elaboración de composiciones y otras técnicas que la Psicología ha definido para el estudio con las categorías orientación emocional y elaboración de composiciones.
3. **Dimensión conductual:** La conducta es el modo de comportarse o proceder una persona. Es “el modo de ser del individuo y conjunto de acciones para adaptarse a su entorno y que en un espacio y tiempo determinado se denomina comportamiento”. Es la “motivación, causa del comportamiento de un organismo, razón por la cual lleva a cabo una actividad determinada”.
4. La dimensión conductual revela el modo en que el individuo se comporta como consecuencia de las motivaciones que lo orientan, del conocimiento o no acerca de las consecuencias de sus actos, y de su grado de adaptación al medio. A través de esta dimensión el sujeto revela en la práctica el modo en que ha asimilado las normas y códigos morales de su época.

Al respecto, estas tres dimensiones son válidas para todos los valores. Las mismas, se componen por indicadores como se muestran a continuación:

Dimensión cognitiva: Revela el conocimiento del sujeto sobre la identidad, su pasado, historia personal, así como de las costumbres, tradiciones y cultura social.

Indicadores:

- Comprensión crítica de sí mismo.
- Valoración crítica de su historia personal y social.
- Comprensión de sus deberes y responsabilidades familiares, grupales y sociales.
- Conocimiento de las costumbres, tradiciones y valores familiares y grupales.

Dimensión afectiva: Identificación del sujeto con su historia personal, tradiciones, costumbres, valores y cultura, demostrando a través del orgullo, la satisfacción personal y el sentido de pertenencia.

Indicadores:

- Sentido de pertenencia a su familia.
- Sentido de pertenencia a su grupo.
- Orgullo nacional.
- Disposición a cumplir cualquier tarea.
- Aceptación crítica de sí mismo y de su historia.

Dimensión conductual: Refleja el modo en que el sujeto se comporta como manifestación de los compromisos asumidos ante su identidad.

Indicadores:

- Autonomía y autorregulación personal.
- Identidad sexoerótica.
- Manifestación positiva ante las tareas prácticas de la familia, el grupo y la nación.
- Cumplimiento de sus deberes familiares y sociales.
- Cuidado y conservación del medio ambiente.
- Activismo social.
- Práctica de las tradiciones culturales que defienden nuestra identidad.

Por otra parte, los modos de actuación asociados a la formación de valores de los profesionales de Ingeniería Industrial están dirigidos a:

- Mostrar plena dedicación a la actividad laboral y social que se realiza.
- Cumplir con disciplina, eficiencia y calidad las tareas encomendadas.
- Sentir mayor realización personal, en tanto mayor sea su aporte social en la actividad que desempeña.
- Combatir cualquier manifestación de acomodamiento y vagancia.
- Poseer capacidad para enfrentar los obstáculos y encontrar soluciones a los problemas presentados en la actividad social que se realiza.

En este sentido, el trabajo que creó al hombre a lo largo de la historia apunta hacia el criterio de humanización de la naturaleza y del propio ser humano y responde al indicador de su madurez social. De ahí que, en la sociedad, lo máspreciado debe ser el trabajo, porque constituye una necesidad biológica y social, fundamental del hombre, tanto como medio de vida, como de

salud física y mental. Lo anterior, responde a la importancia de desarrollar una enseñanza vinculada al trabajo.

Consecuentemente, la enseñanza y el aprendizaje constituyen en el contexto universitario un proceso de interacción e intercomunicación de varios sujetos. El mismo, se desarrolla en un grupo donde los profesionales de Ingeniería Industrial ocupan un lugar preponderante en los momentos en que se han producido profundas transformaciones en los escenarios de la educación universitaria. Por ello, se impone la necesidad de perfeccionar el quehacer educativo con maestros mejores preparados en los avances de los conocimientos científicos y técnicos, según ULEAM. (2013). Asimismo, desarrollar habilidades propias del desempeño en el ámbito pedagógico profesional, para llevar a cabo esa hermosa tarea de formar a la nueva generación en una educación en sentimientos morales.

REFERENCIAS

- Barberán, J.P. (2018). La formación del Ingeniero Industrial del Ecuador: una mirada desde la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. *Opuntia Brava* 10(1).
- Castellanos, R. y Ríos, M. (2010). La formación docente desde la perspectiva de profesores y directivos. *Revista Iberoamericana de Educación* 52 (5), pp. 23-29. Recuperado el 3 de febrero de 2013, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/3357Castellanos.pdf>
- CEAACES. (2015). Reglamento de Régimen Académico de la Educación Superior del Ecuador. Recuperado el 22 de octubre de 2015, de <http://www.ces.gob.ec/gaceta-oficial/reglamentos>
- Sierra, R. A. (2002). *Modelación y estrategia. Algunas consideraciones desde una perspectiva pedagógica*. En Colectivo de autores, *Compendio de Pedagogía*, pp. 311-328. Ed. Pueblo y Educación. La Habana
- ULEAM. (2013). *Modelo Educativo: Manual de Información y Orientación Académica de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*. Ecuador: Ed. Mar Abierto.
- UNESCO (2009). *Conferencia mundial sobre la Educación Superior. La nueva dinámica de la Educación Superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo*. París. Recuperado el 25 de enero de 2014, de http://www.unesco.org/education/wche2009/comunicado_es.pdf